

"INNOVACIÓN TÉCNICA: ADAPTACIÓN DEL MÉTODO DE GLENN DOMAN PARA SU USO EN EL ÁMBITO ESCOLAR COMO MÉTODO DE LECTURA ALTERNATIVO AL MÉTODO SILÁBICO"

AUTORIA
PATRICIA MARTÍNEZ PELÁEZ
TEMÁTICA
INNOVACIÓN TECNICA: MÉTODO DE LECTURA
ETAPA
EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

¿Realmente estamos aprovechando todo el potencial de los niños? En este artículo vamos a analizar las ventajas de la estimulación precoz, estudiando uno de los métodos de lectura más revolucionarios actualmente, el método global de Glen Doman, sus ventajas y sus posibilidades. Así mismo, vamos a adaptarlo para poder ser utilizado en el ámbito escolar, en Educación Infantil, como método de lectura alternativo al actual método silábico.

Palabras clave

Estimulación precoz Glenn Doman Orden 5 agosto 2008. Currículo Educación Infantil. Método global. Bits de inteligencia.

1. INTRODUCCIÓN:

En primer lugar, en esta breve introducción, voy a a analizar el término "estimulación precoz" siguiendo las definiciones que aparecen en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua:

- -Estimulación: acción y efecto de estimular. Estimular: incitar, excitar con viveza a la ejecución de algo, avivar una actividad, operación o función.
 - Precoz: dicho de un proceso, que aparece antes de lo habitual.

Por lo tanto, basándonos en la descomposición de la expresión, sería incitar o avivar antes de lo habitual. Pero, ¿Cuándo es el momento habitual?, ¿Cuándo es el momento de estimular? Hay muchas



interrogantes que, a mi entender, se dirigen a una misma respuesta: lo antes posible, desde el nacimiento, no hay una edad para empezar a estimular, no hay un tiempo óptimo, porque todos los tiempos, desde el nacimiento, son los adecuados. Es por eso, que en este artículo, no voy a hablar de estimulación precoz, sino de estimulación temprana, entendiendo ésta como la estimulación que tiene lugar en los primeros momentos de la vida, en la primera infancia, no como la estimulación anterior a la habitual.

Una vez acuñado el término principal, vamos a responder a otra de las grandes interrogantes que nos planteamos, tanto padres como docentes, al hablar de estimulación temprana:

¿Por qué estimular tempranamente?

Está vieja pregunta ha sido objeto de estudio de multitud de especialista neurólogos, pediatras y psicólogos, basando su respuesta en el desarrollo cerebral y en la plasticidad sináptica, es decir, la capacidad de la neuronas de establecer comunicaciones entres sí, para dar lugar a circuitos de memoria. Cuanto más pequeño es un niño, mas plasticidad sináptica tiene (sus neuronas tienen una mayor facilidad para establecer interconexiones que le permitan formar unos circuitos más estables). Así mismo se ha demostrado que esta plasticidad sináptica va disminuyendo conforme los años van pasando, siendo alrededor de los tres años el punto inflexión en el que empieza el declive. Por lo tanto, a mayor número de estímulos temprano, mayor número de conexiones neuronales, y a mayor número de conexiones neuronas en los primeros años, mayor capacidad intelectual, habilidades motoras y madurez afectiva.

Los niños pequeños muestran a los adultos incesantemente esta plasticidad; queda reflejada en su día a día, en su necesidad de aprender, en su ansia por descubrir, por tocar, por coger, por sentir, por subir, por bajar, por tirar, por escuchar.... Todo reflejo de su necesidad de desarrollarse, de satisfacer su "hambre" de conocimiento. Como afirma Glen Doman, "Mirad atentamente a un niño de 18 meses y fijaos en lo que hace. En primer lugar, alborota a todo el mundo. ¿Por qué? Por que no sabe dejar de ser curioso... Está absolutamente alerta en todas las formas en las que pueda aprender algo sobre el mundo. (Doman, Glenn J. 1964: Cómo enseñar a leer a su bebé).

Esta capacidad y ansia de saber disminuye paralelamente a la plasticidad sináptica, de tal manera que antes de los tres años los niños aprenden de forma inconsciente, sin darse cuenta, sin costarles trabajo, pasando a ser consciente a partir de los 6 años. A un niño de tres años le cuesta menos trabajo aprender que a uno de cuatro, y a uno de cuatro, menos que a uno de cinco, y a uno de cinco menos que a un de seis.

Esto ya lo apuntaba María Montessori, primera autora en sentar las bases de la educación temprana, cuando afirmaba "la mente de un niño menor de 6 años es absorbente", siendo ésta una etapa fundamental para el desarrollo

Entonces, ¿por qué no aprovechar este ansia de aprender?, en vez de coartarla, ¿por qué no ofrecer "estímulos tempranos"?, ¿por qué no ayudar a satisfacer su curiosidad?

Una vez establecidas las bases neurológicas que explican la necesidad de aprender de los niños desde que nacen y justifican cualquier tipo de estimulación temprana, voy a centrarme un poco más



dentro de un ámbito más concreto: la estimulación temprana dirigida a la adquisición de habilidades lectoras, y nos surge una nueva pregunta:

¿Por qué estimular la lectura de los niños antes de los 6 años?

La capacidad de poder entender un lenguaje abstracto y simbólico es exclusiva de la raza humana. Ente todas las criaturas del mundo, solo los hombres podemos comunicarnos unos con otros a través de la escritura y la lectura. Y es a través de ésta como se abren ante nuestros ojos multitud de mundos maravillosos, de conocimientos legendarios, de historias, cuentos, saberes y conocimientos que quedan inalterables generación, tras generación.

El lenguaje escrito, es, tras el lenguaje oral, el medio de comunicación por excelencia. Es a través de la lectura como conocemos el resto de los saberes, como se transmiten los conocimientos y como, en gran medida, descubrimos el mundo.

Entonces, si es tan importante la lectura, tan necesaria, algunas veces incluso hasta vital en el siglo que nos encontramos, y retomando la pregunta anterior ¿por qué estimular la lectura de los niños antes de los 6 años?, nos surgen nuevas preguntas:

¿Por qué esperar a los 6 años para aprender a leer? ¿Por qué no empezar antes?

Esta misma pregunta se la hicieron multitud de autores, entre ellos, Glen J. Doman, Motessori, Freinet..., sin encontrar respuesta, no había ningún motivo que evidenciara la necesidad de esperar hasta los 6 años para iniciar el aprendizaje de la lectura.

Yendo más lejos, Doman señala en su libro "Cómo enseñar a leer a su bebé", algunas de las razones que justifican la enseñanza de la lectura a edades tempranas:

- Porque su ansía de conocimiento, que le lleva muchas veces a la hiperactividad, quedaría saciada en gran medida con la lectura.
- Tienen la mayor capacidad de aprendizaje de su vida.
- Es más fácil, según su experiencia, enseñar a un niño pequeño a leer que a uno de mayor edad.
- Adquieren una mayor cantidad de conocimientos, trasmitidos a través de la lectura.
- Los niños que aprenden pronto a leer, suelen comprender mejor y leer más rápido, porque su aprendizaje no se ha reducido a una asignatura obligatoria, que muchas veces le ha creado temor.
- Y la razón más importante aportada por el autor, porque les encanta leer a edades muy tempranas.

Siempre hemos escuchado en el ámbito escolar que para leer se necesita madurez (según el Diccionario de la Real Academia de la Ciencia: juicio, prudencia, sensatez), sin embargo, y por definición, también podríamos plantear que ese juicio y sensatez llega a las personas también a través



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008 de la lectura. Entonces, para concluir la introducción, lanzar dos últimas interrogantes ¿se necesita madurar para leer? o ¿leer para madurar?

2. LA LECTOESCRITURA SEGÚN EL ACTUAL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL.

El recién estrenado currículo de Educación Infantil en Andalucía, recogido en la Orden de 5 de agosto de 2008 (BOJA 26 AGOSTO 208) establece, como uno de sus objetivos generales de la etapa, la iniciación a la lectura y escritura:

"h) Aproximarse a la lectura y escritura en situaciones de la vida cotidiana a través de textos relacionados con la vida cotidiana, valorando el lenguaje escrito como instrumento de comunicación, representación y disfrute".

Así mismo defiende su introducción apelando a que la lectura y escritura está en la vida de los niños desde su nacimiento, y reconoce la necesidad de aprovechar estos primeros años de la vida para su iniciación y disfrute:

"Las niñas y niños viven, desde su nacimiento, en contextos más o menos alfabetizados. La calidad y cantidad de sus primeros contactos con el mundo letrado, donde generan ya sus primeras ideas, no será de una importancia menor en el futuro. La incorporación a la escuela supone tener la oportunidad de enriquecer y multiplicar las situaciones en que, al enfrentarse, interaccionar y vincularse afectivamente con lecturas y escrituras de textos sociales, irán aproximándose y valorando la importancia de la lectura y la escritura".

Es por ello que, en el desarrollo de las áreas que hace el currículo, incluye el aprendizaje de la lectura y escritura en el área 3º, correspondiente a lenguajes: Comunicación y Representación, y más concretamente, en el bloque de contenidos de lenguaje verbal, señalando como un objetivo propio de esta área:

4. Progresar en los usos sociales de la lectura y la escritura explorando su funcionamiento, interpretando y produciendo textos de la vida real, valorándolos como instrumento de comunicación, información y disfrute.

Dentro del bloque de lenguaje verbal, diferencia entre los siguientes subapartados:

- Escuchar, hablar y conversar.
- Aproximación a la lengua escrita.

En el subapartado de lenguaje escrito se reconoce la importancia de introducir el mundo de la letra escrita en la vida de los niños, porque de forma natural así se encuentra, roseándolos y envolviéndolos desde su nacimiento:



"Los contenidos referidos a este apartado, tanto en lo concerniente al primero como al segundo ciclo se han seleccionado y formulado teniendo en cuenta que el lenguaje escrito está presente en la vida de los niños y las niñas desde muy temprana edad, pero no de la misma forma en todas las familias. Convertir este objeto de conocimiento cultural en contenido de la educación infantil supone, por un lado, reconocer la capacidad que tienen los niños y las niñas para producir e interpretar textos desde mucho antes de ingresar en la escolaridad obligatoria, y por otro, procurar la igualdad de oportunidades al ofrecer a todos los niños y niñas situaciones y oportunidades para interactuar con la lengua escrita, sea cual sea el grado de cultura letrada de su ámbito familiar. Por este motivo, en la Educación Infantil se hará una aproximación al uso de la lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute, creando interés y curiosidad por explorar algunos de sus elementos."

Por último, en este breve recorrido por el currículo, señalar la coincidencia entre las pautas metodológicas que se proponen para iniciación de la lectura y escritura y la de autores como Doman, G y Montessori, M).

"Así, la iniciación al conocimiento del código escrito se realizará a través de palabras y frases muy significativas o usuales como el nombre propio, título de cuentos..."

Como vemos, ya es cada vez más reconocida la necesidad de iniciar tempranamente en el proceso de lectura, pero, este acercamiento que propone el currículo debe realizarse adaptándose a las características de los niños más pequeños. Ahora, cabe preguntarse que metodología sería la más idónea para utilizar con los benjamines del Sistema Educativo.

Actualmente, en la Educación Primaria, y en algunas clases de los niños mayores de Educación Infantil (Infantil 4 y 5 años), los maestros suelen utilizar el método silábico. Este método se basa principalmente en la simultaneidad de aprendizaje de la lectura y la escritura mediante el siguiente proceso:

- Se enseña en primer lugar las vocales. (algunas veces, ya en Infantil 4 años)
- Las consonantes se enseñan respetando su fácil pronunciación: p, s, m, t, c, n,...sin seguir el orden alfabético.
- Cada consonantes se combina con las cinco vocales en sílabas directas: ma, me, mi, mo, mu, etc.
- Cuando ya se cuenta con varios sílabas se forman palabras y luego se construyen oraciones.
- Después se combinan las consonantes con las vocales en sílabas inversas: am, em, im, om, um y con ellas se forman nuevas palabras y oraciones.
- Después se pasa a las sílabas "trabadas" (pr, pl, tr, br, bl...), a los diptongos y triptongos.

Podemos señalar, a simple vista, unas claras desventajas del método silábico:

- Por ir de lo particular a lo general se rompe el sincretismo de la mente infantil.
- Al partir de las sílabas, es abstracto y artificioso, por lo que su motivación se hace muy difícil y no se puede despertar el interés de niño.



- El aprendizaje es muy lento.
- Se descuida la comprensión, porque es muy mecánico.

A pesar de sus claras desventajas, su uso se ha normalizado en la gran mayoría de los centros de Educación Primaria y en muchos de Infantil, en sus diferentes versiones según la editorial (El País de las Letras, Duendes Mágicos...). El método silábico es demasiado estructurado, analítico y abstracto para los más pequeños. Y si un niño de Infantil de primer curso (que en ocasiones no han llegado a cumplir los tres años) nos pregunta que es una "a" (Interrogante que ya planteó Glen Doman en su libro), ¿Cuál sería una respuesta adecuada a su edad, que satisfaga su incertidumbre y que le motive para seguir aprendiendo otras letras? Y por tanto ¿es la silábica la mejor metodología para enseñar a los niños a leer en Educación Infantil? ¿Es adecuada a su edad y respeta su percepción global del mundo? ¿Existen otras alternativas posibles, más adecuadas, lúdicas y menos forzosas para los primeros años? Glen J. Doman afirma que sí.

3. MÉTODO DOMAN (GLOBAL): LA MEJOR OPCIÓN PARA EDUCACION INFANTIL

3.1 Introducción al autor: Glenn J. Doman

Glenn J. Doman es un médico estadounidense, que hace más de 50 años empezó a trabajar con niños que tenían lesiones cerebrales, consiguiendo resultados sorprendentes y llegando a desarrollar una inteligencia como niños totalmente sanos. Fue entonces cuando llegó a la conclusión de que, si los niños con parálisis cerebrar podían llegar, con estimulación, a tener un desarrollo similar y en ocasiones incluso superior a los niños sanos, los niños sanos estaban desaprovechando su potencial, y trasladó sus conocimientos a los niños sanos, de manera que se potenciara también su capacidad de aprendizaje.

A finales de la década de los 50, Glenn Doman fundó en Philadelphia (EEUU) los Institutos para el Desarrollo del Potencial Humano, donde desarrolla parte de su obra, tanto de niños sanos como de niños con lesiones cerebrales, iniciando lo que Doman y sus discípulos han llamado, una "Revolución Pacífica".

En 1963 escribió el libro "Cómo enseñar a leer a su bebé" y desde entonces no ha parado. Ha vivido, estudiado y trabajado con niños en más de cien naciones, desde las más pobres a las más ricas, de las más civilizadas a las más primitivas.

Fue distinguido por su heroísmo en acción en la II Guerra Mundial y ha sido nombrado Caballero por el gobierno Brasileño en 1966 por sus servicios a los niños del mundo.

Entre su bibliografía podemos destacar:

- Cómo enseñar a leer a su bebé. 1964
- Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé. ED. Edaf. Madrid 1986.



- Qué hacer con su niño con lesión cerebral. ED. Diana 1994.
- Cómo dar conocimientos enciclopédicos a su bebé. ED. Diana 1995.
- Cómo enseñar a su bebé a ser físicamente excelente. ED. Diana. 1997.
- Cómo enseñar matemáticas a su bebé. ED. Diana .1997.

3.2. Método global de Glenn J. Doman.

Glenn Doman justifica su metodología explicando el proceso mental que tiene lugar cuando el niño lee sus primeras palabras. Afirma que un bebé puede aprender a leer de la misma forma que aprende a hablar, siguiendo el mismo proceso. Una palabra escuchada, sigue los mismos impulsos electroquímicos hasta llegar al cerebro que una palabra percibida a través de la vista. Por lo tanto, según el autor, un bebé utiliza el mismo esfuerzo para aprender a hablar que para aprender a leer de forma global, siendo posible realizar estos aprendizajes de forma simultanea. Así, Doman afirma que "aprender a leer es tan fácil como aprender a hablar". El autor explica el proceso de la lectura global según el funcionamiento de los hemisferios cerebrales. El hemisferio izquierdo se ocupa del lenguaje escrito, de habilidades numéricas, del razonamiento y de las habilidades científicas. El hemisferio derecho se ocupa de la perspicacia, del sentido artístico, de la imaginación, de la percepción tridimensional y del sentido musical.

Al leer de forma global, estamos utilizando los dos hemisferios, percibimos la palabra como un todo, sin distinguir las letras, sino el dibujo que la conforma. La palabra entra por los ojos como una foto que es procesada y almacenada. Será después cuando el niño descubra las reglas que rigen el lenguajes escrito, al igual que descubre las reglas que rigen el lenguaje hablado y, por ejemplo, conjuga verbos nunca oídos (incluso regulariza verbos irregulares, lo cual nunca ha oído del adulto). Del mismo modo, el niño irá descubriendo como se combinan las letras para dar lugar a un mismo sonido, como coinciden en unas palabras y en otras, y en última instancia, como se descodifica el "código" del lenguaje escrito.

Su metodología de lectura se basa en mostrar al niño pequeño tarjetas con palabras, de forma rápida, tres veces al día, organizadas en categorías y de cinco en cinco.

Pero, veamos como lo hace paso a paso. En primer lugar las características de las tarjetas.

- las tarjetas serán blancas, de formas alargadas y más grandes conforme más pequeño sea el niño, siendo el tamaño ideal para recién nacidos de 15x60 pasando a 10x60 cuando el niño crece y aumenta su agudeza visual.
- Las letras serán también grandes, 12.5cm de altos para recién nacidos y 7.5 para más mayores, y la tipología será de imprenta, no enlazadas.
- Se dejará 1.35cm de margen.
- Las palabras serán rojas, porque llaman más la atención de los niños y las perciben mejor.

Las tarjetas se organizarán en categorías, para que el niño vaya estableciendo relaciones. Así, apunta como posibles categorías:



- El bebé y su familia.
- Vocabulario del cuerpo.
- Familia.
- Objetos familiares.
- Animales.
- Juguetes.
- Acciones.
- Etc.

El aprendizaje tendrá cinco fases:

- Primera fase: palabras sueltas.
- Segunda fase: Parejas de palabras.
- Tercera fase: oraciones sencillas
- Cuarta fase: Frases.Quinta fase: Cuentos.

Veamos las fases de una a una.

Primera fase: palabras sueltas

En la primera fase se mostraran palabras solas, en primer lugar sustantivos, organizados en categorías, siguiendo la siguiente sucesión:

- 1º día: cinco palabras de una categoría.
- 2º día: las cinco palabras de la primera categoría más cinco palabras más.
- 3º día: las diez palabras de la primera y segunda categoría, más cinco palabras más.
- 4º día: las quince palabras de la 1º, 2º, 3º categoría más cinco palabras más.
- 5º día: las veinte palabras de la 1º, 2º, 3º y 4º categoría y cinco palabras más.

A partir del quinto día, (cinco días = una semana para Doman), pasaremos a ir quitando una categoría al introducir otra nueva, de tal manera, que nunca pasemos de las 25 tarjetas por día (las palabras retiradas serán utilizadas de nuevo en la siguiente fase, pero nunca más en ésta, para evitar que el niño se aburra). Las categorías se pasarán por separado (nunca las 25 tarjetas juntas, sino de cinco en cinco, respetando las categorías), y separando las sesiones entre 15 y 30 minutos. Se pasarán las tarjetas lo más rápido posible, un segundo por tarjeta.

Es muy importante la motivación y entusiasmo que se muestre en el proceso, ya que si nosotros lo pasamos bien, en niño también lo hará. Así mismo, el niño tiene que estar tranquilo, expectante, deseando ver las tarjetas. Esto lo conseguiremos con motivación y terminando la sesión siempre justo antes que el niño quiera hacerlo, dejándolo siempre con ganas. Hay que mirar al niño mientras se le dice la palabra, y hacerlo de forma lo suficientemente alta y clara y con mucho entusiasmo. Cada vez que pasemos una categoría de parejas, las barajaremos entre sí, para que nunca sigan el mismo orden. Así mismo, procuraremos que dos palabras sucesivas no empiecen por la misma letra. Al final de cada



sesión recompensaremos al niño con muchos besos y abrazos (para Doman el componente afectivo es esencial, y el éxito del aprendizaje estará relacionado en gran medida con éste).

Segunda fase: parejas de palabras.

Sería el paso intermedio ente las palabras sueltas y las frases. Tendrá lugar cuando el niño haya pasado ya unas 150 palabras aisladas. En esta fase se empiezan a formar pares de palabras. Así mismo, puede empezar a utilizarse tarjetas de colores para los colores en sí: tarjeta roja para el rojo, azul para el azul...Los primeros juegos de palabras podrían ser: ojos azules, uvas violetas...

Introduciremos dos juegos de palabras pares (cinco pares cada uno) a la semana, con los juegos de palabras sueltas.

En esta segunda fase volveremos a utilizar las palabras de la fase primera, de tal manera que se presentarán uno o dos juegos de parejas de palabras, junto a las categorías de palabras sueltas. También se introducirán juegos de contrarios (grande-pequeño, corto-largo...) y palabras compuestas (sumo naranja, lápiz labios...)

Tercera fase: oraciones sencillas

En esta fase se introducen los verbos en la oración (aunque también hemos trabajado con verbos en la fase de palabras sueltas). De tal manera que ahora hay nombre + está + acción (Ej.: mamá está saltando) Ahora las letras ya pueden ser más pequeñas, de 5cm de altura, y con las frases podemos hacer un libro, de unas diez páginas e ilustraciones, con un tamaño de 45x20 y lo leeremos a niño dos o tres veces al día.

Cuarta fase: frases.

En esta fase vuelve a disminuir el tamaño de las letras, 2.5cm, a aumentar el número de palabras y a pasar de tinta roja a tinta negra. Es el momento de incluir los artículos. En esta fase también podemos hacer libros con las características similares a los de la etapa anterior.

Quinta fase: cuentos

Es la hora de leer cuentos y la hora de elegir el cuento más idóneo. Los cuentos tendrán entre 50 y 100 palabras, teniendo una sola oración por página, con letra no inferior a 2 centímetros y con el texto separado de las ilustraciones y precediéndolas. Los cuentos deben estar cerca de los intereses del niño, ser motivantes e introducir vocabulario nuevo. Leeremos el cuento dos o tres veces al día, con una velocidad y entonación normal.



Por último, cuando el niño ya sabe leer, es el momento ideal para enseñarle el alfabeto, si no lo ha aprendido ya durante el proceso de aprendizaje de lectura.

Señalar en última instancia, que Doman subraya siempre la necesidad de adaptar el método a cada niño, a sus necesidades, a lo que a cada niño le vaya bien, por lo que no es un método estricto, sino abierto a modificaciones. El mejor método para un niño es aquel que le permita aprender más fácilmente, y por lo tanto hay un método rígido idóneo que sea el mismo para todos los niños.

4 METODO DOMAN EN LA ESCUELA.

Las ideas e innovaciones de están presente en muchos colegios a través de los bits de inteligencia, que son ofertados por las editoriales y que llegan a nuestras manos sin saber muy bien qué hacer con ellos, y que, desde la mejor intención posible, muchas veces utilizamos de una forma muy light, haciendo muchas veces un uso muy diferente del que fueron diseñados por el autor (colgándolos por las clases si la temática de una categoría nos viene bien para la unidad didáctica que estamos trabajando, decorando la clase...) desaprovechando en gran medida su potencial.

Ahora bien, aparte del uso de los bits (metodología recogida por el autor en su libro "Cómo dar conocimientos enciclopédicos a su bebé", y cuya temática correspondería ya a otro artículo), en las escuelas de educación infantil sería interesante poder utilizar la método de Doman para la iniciación a la lectura. Para ello deberíamos, en primer lugar, organizarnos y adaptarnos a las características concretas del ámbito escolar (el método está diseñado para ser llevado a cabo por padres o madres con su hijo, no con maestros y con 25 alumnos). Pero, partiendo de que no es un método estricto, podemos realizar modificaciones en matices concretos que nos permitan llevarlo a cabo en el colegio, pero manteniendo su esencia principal.

Veamos entonces cuales serían las dificultades principales que encontraríamos:

- Se trata de un grupo numeroso de niños.
- El horario de realización se reduce a las cinco horas lectivas del colegio.
- Es difícil mantener la atención de todos los niños a la vez.
- La relación afectiva ente maestro/a alumnos es muy diferente a la mantenida con la madre/padre.

Sin embargo también podemos señalar grandes ventajas a la hora de utilizar éste método frente al silábico:

- Es mucho más motivante.
- Se acerca más a los intereses de los niños.
- Es mucho menos abstracto.
- Se puede integrar perfectamente en el día a día del aula, respetando en todo momento el principio de globalización, ya que las categorías que utilicemos pueden estar relacionadas con el centro de interés que estemos trabajando en cada momento.



Otra gran interrogante que se plantea, desde el punto de vista docente, es que, con esta metodología, se separa totalmente el proceso de lectura y el de escritura. Sin embargo, también se justifica esta separación por que los niños aprenderían a leer mucho antes de lo que lo hacen ahora, antes incluso de contar con la madurez motora necesaria para poder escribir. Además, si aprenden a leer antes, después podríamos dedicar mucho mayor esfuerzo y dedicación a escribir, ya que la habilidad lectora estaría dominada.

Ahora, veamos cuales serían las adaptaciones necesarias para llevas a cabo el método en la escuela y salvar los obstáculos que antes apuntábamos:

- son muchos alumnos, pero ya no son tan bebés como los que apuntaba Doman en su libro (la mayora parte de ellos habrán cumplido los tres años o estarán a punto de hacerlo), por lo que, su atención es mucho más fácil de captar y es mucho más duradera.
- Al ser mayores, podemos aumentar el número de tarjetas que presentamos en una sola sesión, ya que Doman afirma que puede ser un número flexible, de entre 1 y 10 por juego.
- Por lo tanto, pasariamos dos categorías por día, y cada categoría tres veces (lo que hace un total de 6 sesiones). De todas formas, las introduciremos de cinco en cinco, de la siguiente forma:
 - 1º día: cinco primeras tarjetas de una categoría tres veces al día.
 - 2º día: cinco tarjetas más (10 palabras), que se pasarán en sesiones diferentes a las del primer día.
 - 3º día: cinco tarjetas más (15 palabras) en las mismas sesiones (a la vez) que las primeras que introdujimos, por lo que pasaremos 10 tarjetas en una misma sesión.
 - 4º cinco tarjetas más (20 palabras), que pasaremos al mismo tiempo que las del segundo día.
- Así, podremos reducir también el número de sesiones al día (tan solo 6 sesiones) y adaptarnos al horario escolar (solo cinco horas), respetando el tiempo que necesariamente tiene que transcurrir entre una y otra (de 15 a 30 m).
- La distribución de las sesiones en la jornada escolar variará de un grupo a otro, ya que hay que respetar los ritmos y rutinas de cada grupo de alumnos, los momentos de mayor calma y atención y la distribución de la jornada escolar que haya en cada centro. Las únicas indicaciones que da el autor es que debe transcurrir al menos 15 minutos entre sesiones. Tampoco distorsionara mucho las rutinas, ya que se trata de sesiones muy cortas, de apenas 15 o 20 segundos.
- Utilizaremos el espacio dedicado a la asamblea, lugar en el que todos los niños nos ven perfectamente, están relativamente cerca y hay una buena audición.



Salvando estos pequeños obstáculos, el método de Glenn Doman puede ser perfectamente utilizado en el ámbito escolar, en cada una de sus cinco fases.

5. CONCLUSIÓN:

A modo de conclusión señalar que este pequeño proyecto, e ilusión, puede llevarse a cabo de forma efectiva, que no es una utopía, que es una realidad. Si los maestros y padres realmente nos interesáramos y nos decidiéramos a enseñar a leer a nuestros pequeños, nos asombraríamos de su eficacia. Ahora bien, hay que aceptar el reto, compromiso y esfuerzo y asumir el trabajo extra que supone que el materia (tarjetas, libros...) no esté realizado ya por ninguna editorial de las que normalmente se utilizan en Andalucía. Ahora bien, pienso que las recompensas serán mayores, y merecerá la pena.

Algunos centros ya se han puesto manos a la obra, como el caso de Mérida, en Badajoz, que ha realizado una adaptación diferente, en formato digital, que está al servicio de todos los docentes que quieran llevarla a cabo en su página Web.

Así mismo, sería interesante, para comenzar, organizar grupos de trabajo para que los maestros conozcan el método, realicen las adaptaciones que crean oportunas y lo lleven a cabo con sus alumnos. De la misma manera, también podría darse a conocer a los padres, a través de la escuela de padres o cursillos preparatorios. Es otra opción educativa, que merece la pena conocer.

6. BIBLIOGRAFÍA

Doman, Glenn J. (1964) "Cómo enseñar a leer a su bebé". ED. Edad. Madrid.

Doman, Glenn J. (1986) "Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé". ED. Edaf. Madrid.

Doman, Glenn J. (1995) "Cómo dar conocimientos enciclopédicos a su bebé". ED. Diana. Madrid.

Orden del 5 de agosto de 2008 por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a Educación Infantil en Andalucía.

www.crianzanatural.com

http://cprmerida.juntaestremadura.net

http://es.wikipedia.org

Curso lectoescritura de www.mailxmail.com



- · Patricia Martínez Peláez
- E.E.I. Virgen de la Fuensanta. Alcaudete. Jaén
- E-MAIL: patricia51079@hotmail.com